

fundamentos no nos parecen, en verdad, suficientes para hacer tan arriesgada atribución.

De todo lo dicho se desprende que el trabajo del Sr. Pérez Llamazares es realmente laudable, y que acusa en él un amor á las investigaciones históricas digno de justo encomio. Innegable es que su autor ha de producir frutos verdaderamente sazonados, si con labor asidua continúa cultivando éste género de estudios, y tales frutos no se harán esperar mucho tiempo si cumple su promesa de dar cima á la *Historia de la Real Colegiata de San Isidoro de León*, próxima á aparecer, según se anuncia en las páginas del libro objeto del presente informe.

16 de Abril de 1915.

JULIO PUYOL.

V

ANTIGÜEDADES ROMANAS É IBÉRICAS DE CASTILLO DE LOCUBÍN Y FUENSANTA DE MARTOS, EN LA PROVINCIA DE JAÉN

Castillo de Locubín.

En el tomo LXIV, páginas 625 y 626 del BOLETÍN académico, reseñé siete lápidas coleccionadas por Hübner (I.565, I.643, I.645, I.646, I.651, I.652, I.653), á las que añadí otra inédita, para demostrar que, no lejos de la villa de Castillo de Locubín, habíamos de buscar y encontrar las ruinas del Municipio púnico-

peador, Madrid, 1857), la de D. Antonio Cavanilles (*Historia de España*, Madrid, 1861, tomo II), la de M. Foulché-Delbosc (*Revue Hispanique*, Paris 1909, tomo XXII, núm. 60, págs. 412 á 459) y la del Sr. Bonilla y San Martín, que puede considerarse como definitiva, la cual fué publicada en este BOLETÍN (Agosto-Septiembre de 1911), y luego, en tirada aparte, con el título de *Gestas de Rodrigo el Campeador*. (Victoriano Suárez, 1911, Madrid.)

romano *Ipolcobúlcula*, que por dichas inscripciones se nombra. Mi gozo ha sido grande al descubrir, poco ha, el que estimo verdadero asiento de aquellas ruinas.

A una legua hacia el Norte de Castillo de Locubín, dentro de su término municipal y en medio de la Sierra, se alza un extenso y elevado cerro conocido por *Encina-Hermosa*, cuya parte superior ó cúspide, desde donde se dominan dilatados y bellos panoramas, se llama *Cabeza-Baja*. En este sitio, ventajosa posición estratégica en forma de meseta ó explanada, descolló la fuerte y bien poblada Ipolcobúlcula, de cuyo nombre la segunda parte, *Obúlcula*, es evidentemente un diminutivo de *Obulco* (Porcuna).

Todavía subsisten fuertes muros de dobles murallas que rodean la cumbre del cerro, á modo de fortaleza, y se ven por doquiera esparcidos y amontonados grandes sillares de piedra, mezclados con capiteles, basas, columnas y otros materiales de construcción romana.

En todos aquellos contornos é inmediaciones se encuentran muchos vestigios de esta civilización, como el cortijo de *Baño*, situado sobre una altura menos elevada y distante dos kilómetros y medio, y que toma su nombre de un baño ó piscina, cuyas paredes conservan aún el estucado especial que se empleaba en aquel tiempo. También hay allí muros derruidos de antiguo castillo.

Constantemente el arado ha descubierto hachas de sílex, fibulas, anillos, monedas, urnas cinerarias, objetos de bronce y de cerámica y lápidas que, por desgracia, unas han sido mutiladas y otras aprovechadas para materiales de construcción.

Hace veinticinco años que el culto vecino de Alcalá la Real, D. Fernando Montijano, hizo excavaciones en *Cabeza-Baja*, y tuvo la suerte de hallar muchos objetos interesantes, que forman parte de la colección que ha dejado á sus herederos.

Pero lo más importante de aquellos trabajos de exploración arqueológica fué el descubrimiento de la planta de un edificio romano, quizás dedicado á casa de comercio, por los varios utensilios que se encontraron, como pesas y medidas para líquidos.



RUINAS DE IPOLCOBÚLCUA

Nuestro ilustrado compañero D. Alfredo Cazabán publicó en la revista jeniense *Don Lope de Sosa* (1), órgano de aquella Comisión de Monumentos, y que con tanto éxito dirige, un croquis aproximado de la mencionada planta de este edificio y una nota de los objetos, indicando, además, los sitios donde éstos se hallaron, que copio á continuación:

1.º Empedrado correspondiente á la calle en que estaba el edificio.

2.º Lugar en que se hallaba una pesa de mármol negro.

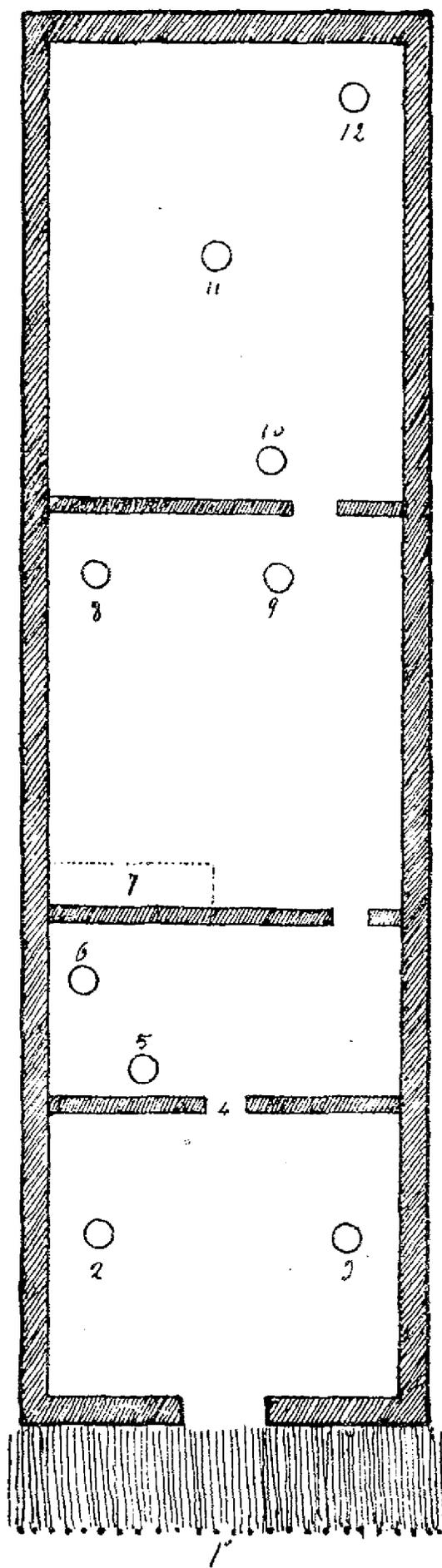
3.º Lugar en que se halló una vasija rota de cobre.

4.º Lugar en que se encontró el herraje de una puerta, compuesto de bisagras, pestillos, clavos y cerraduras. Corresponde á los agujeros revestidos de chapa de hierro, hallados junto al empedrado.

5.º Lugar en que apareció un instrumento desconocido de bronce, tubos y anillas.

6.º Lugar en que estaba un candelero de hierro para colocar la lámpara.

7.º Poyo en que había varias pesas grandes con asas de bronce.



(1) Núm. 17, pág. 142.

8.º Lugar en que se encontraban varios aros de tonel ó cubo, de hierro, de envases, de los que se hallaron restos.

9.º Lugar en que estaban varias medidas de metal para líquidos y una de barro.

10. Lugar en que se hallaron una losa de mármol y 47 libras de plomo derretido, acaso por un incendio.

11. Sitio en que había pesas pequeñas de mármol blanco.

12. Sitio en que había una vasija de barro para medida.

La casa estaba constituida por un paralelogramo de 15 m. de largo por 4 y 33 cm. de ancho, dividido en cuatro departamentos. Los muros tenían de altura 2 m. 50 cm. sobre el pavimento.

Había delante de la primera estancia un trozo empedrado, que parecía indicar la vía pública, y aún se conservaba el escalón de la puerta de entrada, que era de mármol, con sus dos cajas redondas revestidas de anillos de hierro, embutidas en los extremos, sobre los cuales giraban los quicios de la puerta.

Una gruesa capa de carbón, que cubría todos los escombros, hacía suponer, con fundamento, que dicha estancia había sido destruída por el fuego.

Entre las varias pesas y medidas encontradas, daré á conocer las más importantes:

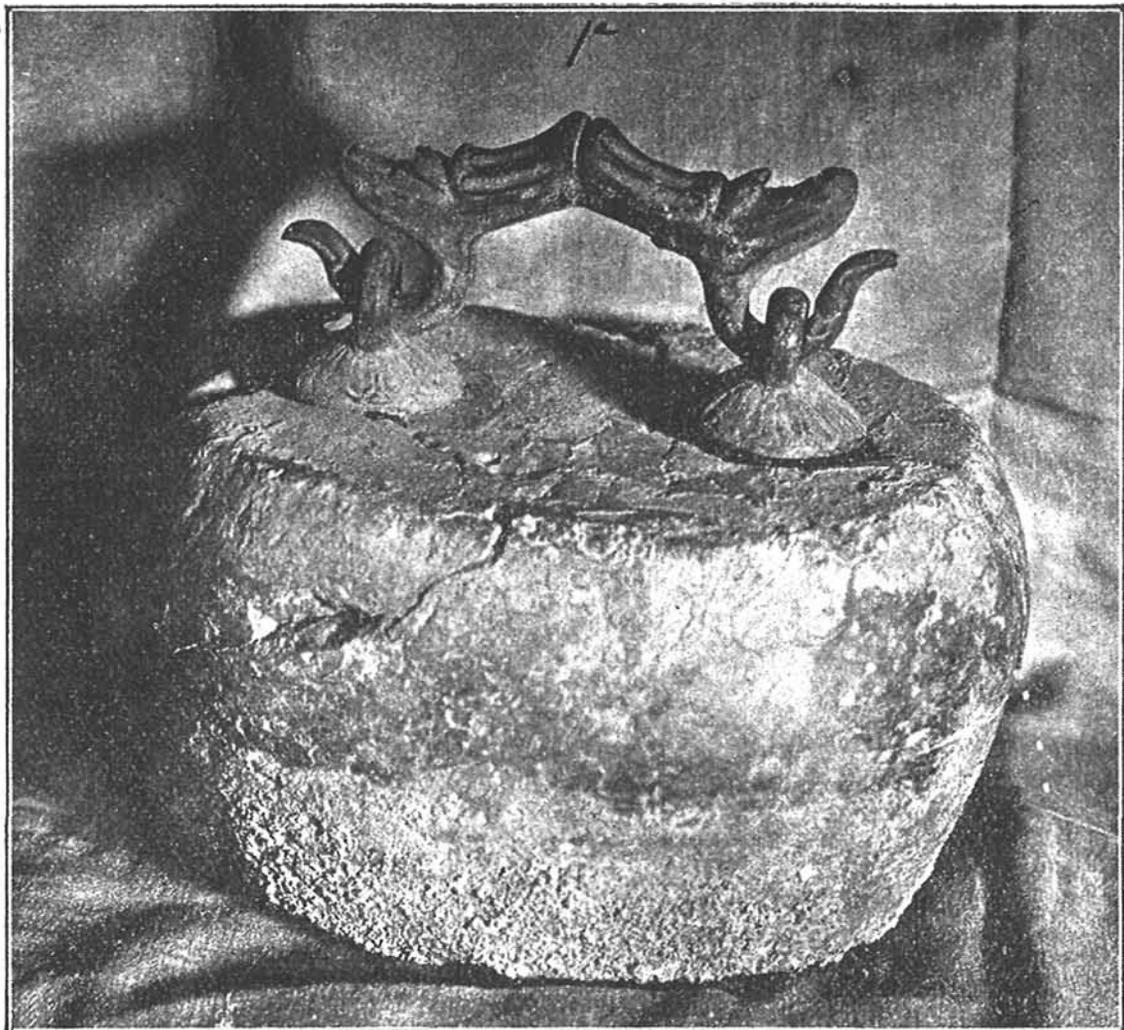
1.^a Pesa de mármol blanco, magnífico ejemplar, con artístico agarradero de bronce, formado por dos dedos pulgares, unidos en ángulo por sus falanges, y de cuyas respectivas yemas salen dos garfios ó ganchos que entran en dos argollas del mismo metal, incrustadas en la piedra. Tiene de peso 28 kilos.

2.^a Idem de piedra negra serpentina, pulimentada, de igual forma que la anterior, pero le falta el agarradero de bronce, notándose los huecos donde tenía incrustadas las argollas del mismo. Su peso es de 13 kilos y medio.

3.^a Idem de igual piedra que la anterior, pero sin agarradero ni señales de haberlo tenido. Su peso es de 3 kilos.

4.^a Idem de la misma clase de piedra, pero diferenciándose de las anteriores en que tiene en su centro un mango de hierro para cogerla. Pesa 3 kilos, como la *Edebense* (BOLETÍN, LIV, 486).

Y 5.^a Pesita de tamaño sumamente pequeño, de igual piedra



que las otras. Ostenta la particularidad de tener incrustadas dos diminutas letras de plata

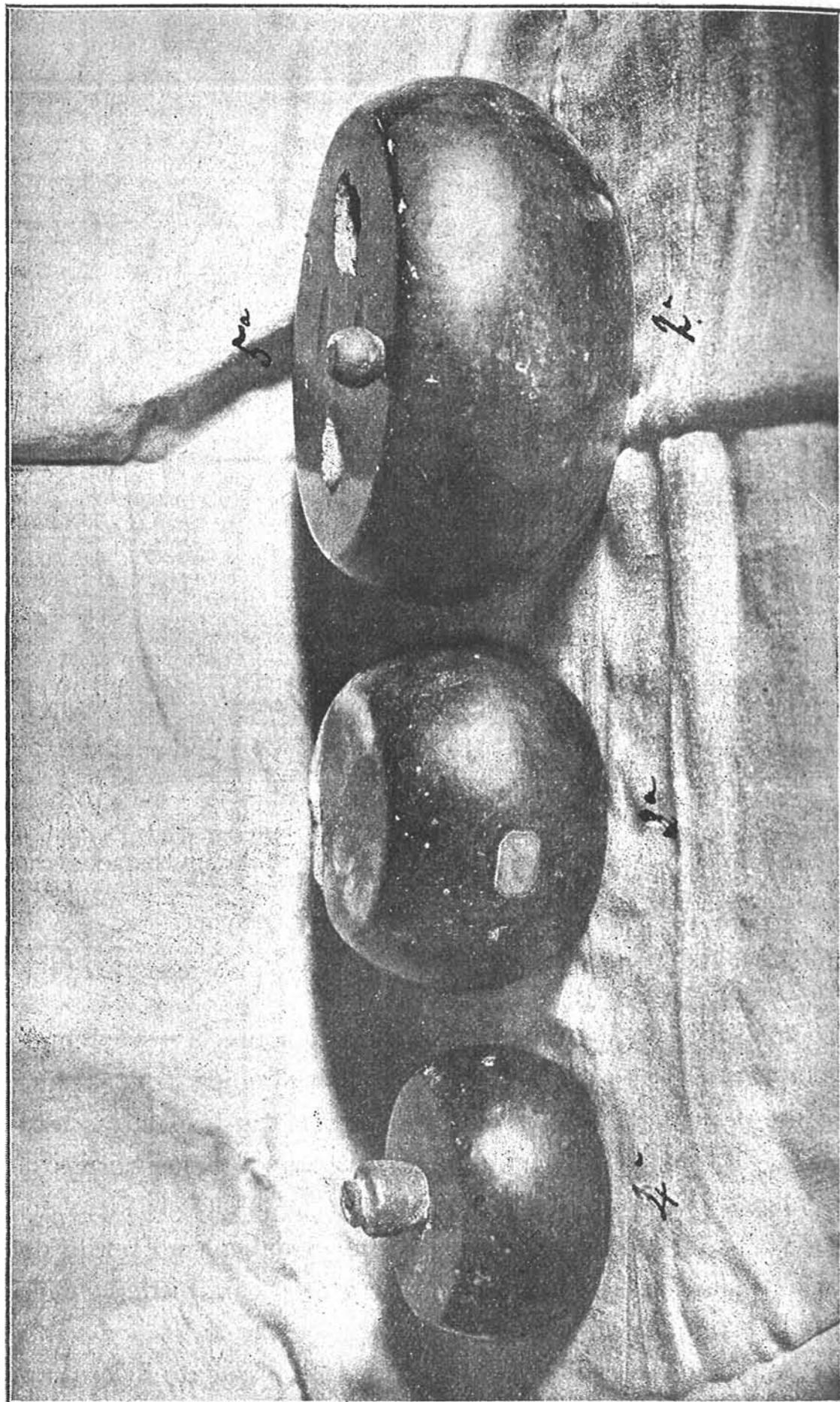
⌘ A

Su peso es de 300 gramos. Se ve colocada sobre la pesa núm. 2.

De las medidas para líquidos son dignas también de conocerse: tres de bronce, de elegantísima forma, con sus respectivas asas, que en el fotograbado aparecen apoyadas sobre los bordes de las vasijas, por estar aquellas desoldadas; pero su verdadera posición arranca un poco más baja, á nivel del mismo borde del cuello de las medidas circundadas de anillos para medir la cavidad de los líquidos.

1.^a Tiene de cabida seis decilitros, equivalente á *dos sextarios*.

2.^a Su cavidad es de tres decilitros, equivalente al *sextarius*.



PESAS ROMANAS DE «Ipolcobúlcula» (Véase la pág. 568.)

que contenía 10 onzas, y cuya medida era la *hemine* ó *cotila*.

Tiene grabadas las siguientes letras: **P M · S** y la

3.^a Tiene de cabida menos de dos decilitros, que es equivalente al *sextante* que le cabían cuatro onzas y media.

De estos bellos y curiosos ejemplares de pesas y medidas no existen en nuestro Museo Arqueológico Nacional, y debieran ser adquiridos con destino al mismo, aprovechándose la oportunidad de estar en venta dichos objetos, que forman parte de la colección arqueológica de los herederos del Sr. Montijano, conservada en Alcalá, en casa de D. Daniel Jiménez.

Como se ve, las ruinas de Encina-Hermosa tienen un grandísimo interés histórico, y requieren que en ellas se hicieran excavaciones por cuenta del Estado, pues seguramente darían mucha luz acerca de la antigua historia y geografía de toda aquella comarca.

Fuensanta.

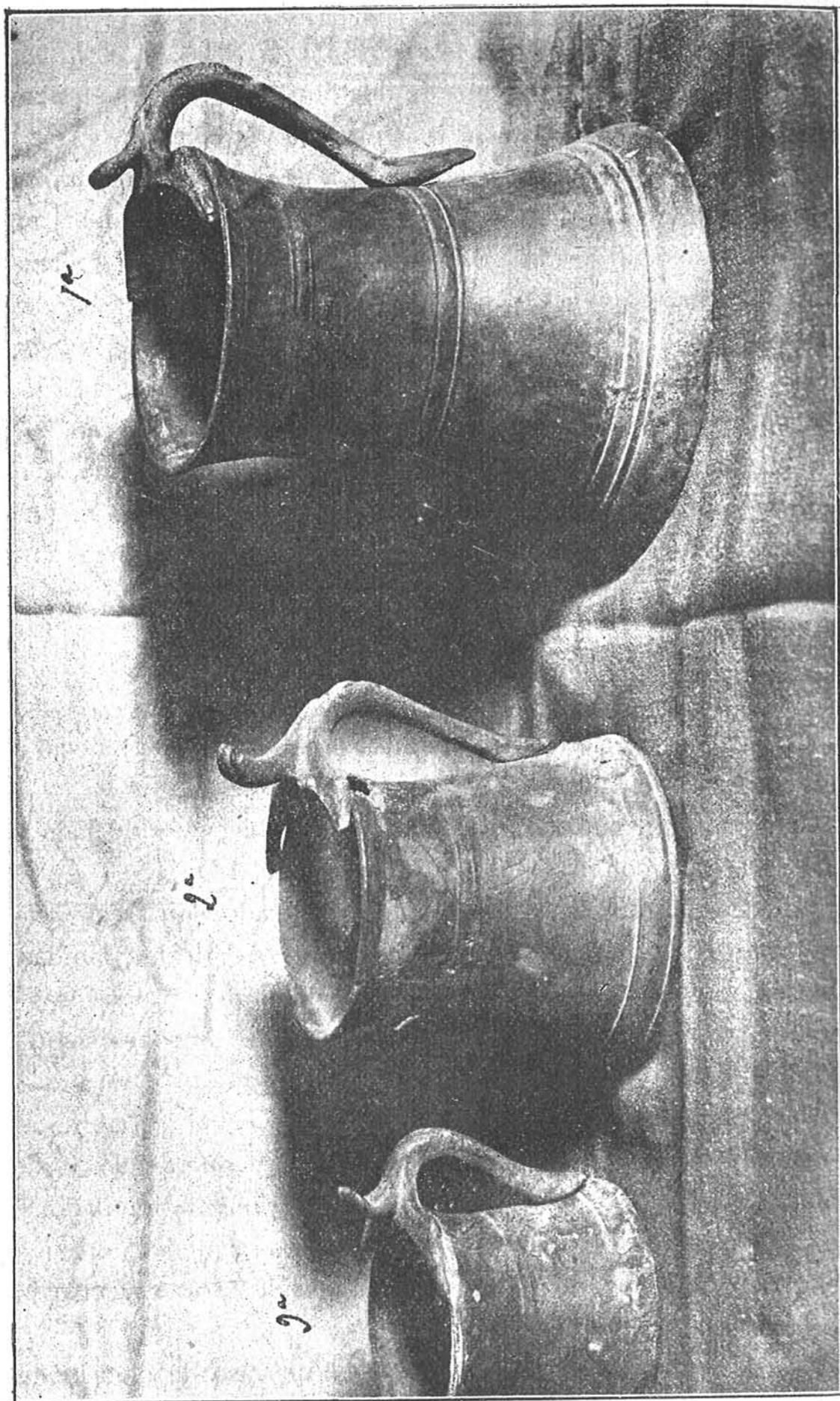
Esta villa está en el partido judicial de Martos, y perteneció á la Orden de Calatrava.

Confina su término por el N. y E. con Valdepeñas de Jaén y Los Villares, y con este pueblo y Martos por el O. y S.

En esta pintoresca villa se han encontrado con frecuencia gran número de monedas, tégulas, sepulturas, ladrillos, lápidas, objetos de cerámica y metal, capiteles, columnas y otros fragmentos arquitectónicos que indican claramente el haber existido allí una antigua población.

Hace algunos años se descubrió en unos olivares próximos al pueblo un magnífico sepulcro de piedra exornado con preciosos bajo relieves; pero, por desgracia, fué bárbaramente mutilado, y una lápida de gran tamaño con inscripción, que debió pertenecer al sarcófago, quedó sepultada en unión de otras varias bajo el plantón de un olivo.

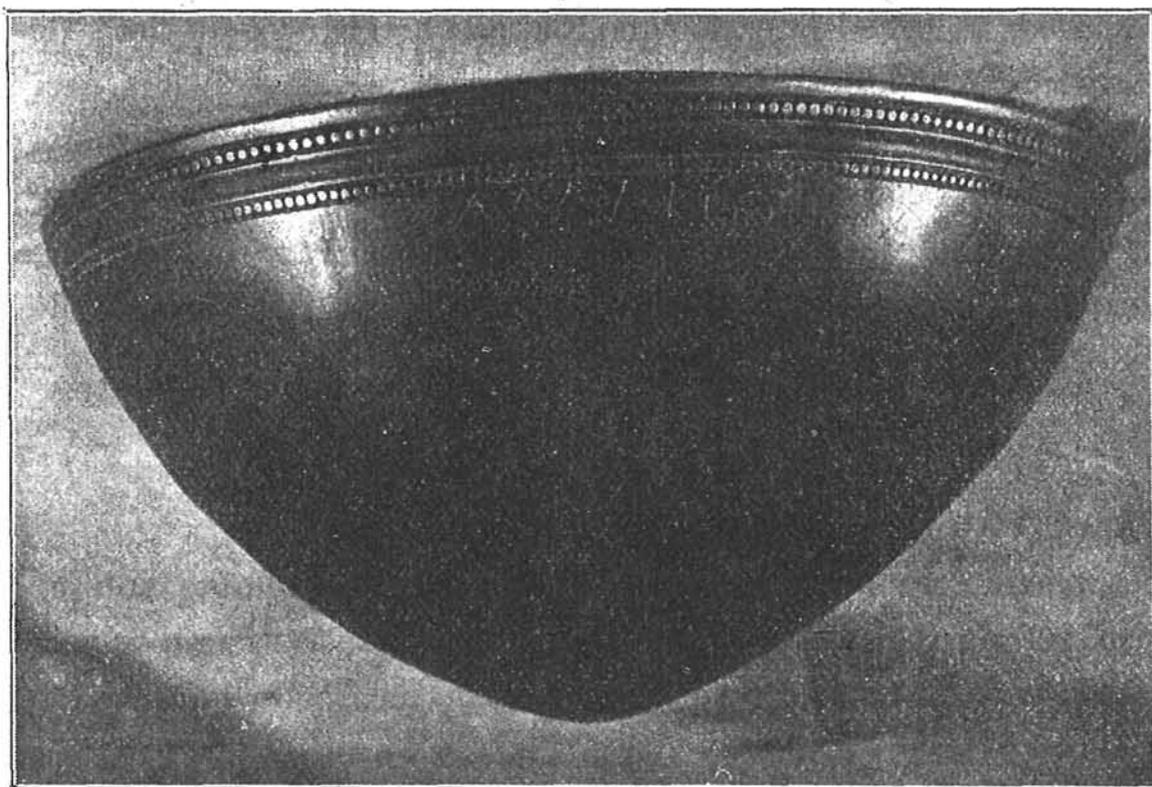
No ha mucho que el arado desenterró un vaso de plata lleno de denarios del mismo metal, en su mayoría romanos, y algunos ibéricos, que fué adquirido y restaurado en Jaén por D. Félix



MEDIDAS PARA LÍQUIDOS DE «IPOLCOBÚLCULA» (Véanse las págs. 569 y 571.)

García, quien después lo vendió al distinguido Académico de la Historia D. Antonio Vives.

Actualmente se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional. Ostenta una inscripción ibérica y afecta la misma forma que el vaso de plomo llamado de Cástulo, que menciona Hübner (núm. xli) (1), hallado en 1618 probablemente en las ruinas del *Cerro de Alcalá* (Jimena), cerca de Torres, y no en las de Cazlona. Tiene de alto 0,078; de diámetro, 0,158, y de peso, 303 gramos.



ka ś ka u c th u

Λ M Λ Υ C ◊ Υ

l ka

↑ Λ

De las monedas ibéricas acuñadas en Cazlona, Porcuna y Granada infero la lectura de esta inscripción, que el Sr. Fita me dice conjeturar que está compuesta de dos vocablos, que en

(1) *Monumenta Linguae Ibericae.*

latín se dirían *Cass(ii) Cauc(i) thesaurus*, correspondiendo *thulka* al griego *θυλάκη*.

En el caz que corre delante de la iglesia parroquial y sirve de lavadero público, se encuentra un fragmento de fuste romano con estrías salomónicas.

Y en la huerta llamada de la Vicaría, á la salida del pueblo, hay una enorme caja construída con argamazón, de forma apaisada, que mide unos 7 metros de largo por 1 $\frac{1}{2}$ de altura y 50 centímetros de espesor sus paredes.

Uno de sus extremos aparece cortado, y toda ella está volcada sobre su pared lateral izquierda, á consecuencia sin duda del empuje de gigantescas raíces de varias higueras seculares nacidas á su lado y entre grandes bloques de sillares ya destrozados, de la misma clase de hormigón.

Dentro de esta curiosa construcción se halló un becerrillo de bronce de 20 cm. de largo, que el dueño de la finca—según me informaron—lo donó á un médico granadino.

Vía romana.

Saliendo de Martos para Fuensanta por el camino antiguo, éste se bifurca á dos kilómetros en el sitio llamado Picón de Granada, y desde este sitio se ven de trecho en trecho grandes trozos empedrados de una antigua calzada que iba á Fuensanta y seguía por el paraje llamado Las Casillas, y continuaba al Castillo de Locubín, pasando por *Encina-Hermosa* (donde existen, como lo demostré, importantes ruinas romanas) y continuaba á Alcalá la Real, para luego internarse en la provincia de Granada.

Este camino viejo de Martos á Fuensanta lo constituía la mencionada vía romana, que ha sido aprovechada por algunas partes en la nueva carretera que se está construyendo atravesando el río Salado, donde hay un puente romano restaurado en el siglo xvii.

Esta vía de comunicación en época de la dominación musulmica estaba defendida por varias atalayas, cuyas ruinas se ven todavía en algunas alturas y muy especialmente en un cortijo

construído sobre un torreón desmochado que llaman *Torre Antigua*, á cinco kilómetros de Fuensanta, que por su gran abundancia de aguas está rodeada de muchos molinos de origen árabe.

ENRIQUE ROMERO DE TORRES,
Correspondiente.

VI

MÁSCARA CÓMICA ROMANA

donada á la Academia por D. Miguel Lasso de la Vega.

El Sr. D. Miguel Lasso de la Vega y López de Tejada, dando muestra de su amor á los estudios históricos, que cultiva con aprovechamiento, ha hecho donación á la Academia de un estimable objeto arqueológico, que ya figura en nuestro Gabinete de antigüedades.

Trátase de una curiosa escultura que representa una careta teatral (*persona cómica*), varonil, barbada, esculpida en mármol blanco, de 0,165 de altura. La boca, en forma de bocina, y los ojos, están huecos; la barba ó ancha perilla simula ser postiza, así como la larga cabellera, que cae á los lados del rostro, muestra ser peluca; de manera, que la imitación en pequeño de aquel género de accesorios escénicos está hecha con toda exactitud. Si á esto se añade la expresión tragicómica ó bufonesca y la perfección con que sus demás caracteres están acusados y detallados, se comprenderá el mérito artístico de este ejemplar. En cuanto á su destino, no es aventurado suponer que debió servir de mascarón de fuente en el peristilo ó el triclinio de alguna casa romana.

El hallazgo, no reciente, según noticias comunicadas por el donante, tuvo lugar en una aceña situada á orillas del Guadalquivir, cerca de Alcolea del Río (provincia de Sevilla), y con nuestro objeto se encontraron unas piedras grabadas, alguna con la imagen de Júpiter Ammón, y monedas de bronce.